

Poemas de Jacques Prévert

Selección



NI SANTO NI MÁRTIR: JACQUES PRÉVERT

Hace treinta años, el 11 de abril de 1977, fallecía en Omonville-la-Petite nada menos que Jacques Prévert, sin duda el más difundido y el más desenfadado de los grandes poetas franceses del siglo XX.

Y sin embargo, en su Introducción a la poesía francesa, Thierry Maulnier había podido afirmar, olímpicamente, que un poeta popular era imposible en Francia. ¿Qué había ocurrido? En 1931, en la exigente revista Commerce, dirigida por gente tan seria como Paul Valéry, Léon-Paul Fargue y Valéry Larbaud, se publica casi por primera vez un poema de Prévert: el ya a partir de entonces célebre Tentativa de descripción de un banquete de mascarones en París de Francia. Que, entre sorpresa y escándalo, entre asombro y maravilla, bastará para consagrarlo de inmediato, porque en él Prévert ya se muestra absolutamente personal, dueño de un estilo que no se preocupa del estilo, tan absolutamente desinhibido como orgánicamente ligado, a la vez, al unísono, con las espléndidas libertades de las grandes vanguardias y con la maravillosa inventiva del lenguaje popular y que, no obstante, quizá por ello mismo, va a volverlo a partir de entonces inconfundible, e indeleble. Con ese poema abrirá Gallimard, en 1949, la primera edición de su libro Palabras que, sin abandonar en ningún momento su exigente desenvoltura, su magnífico oído incluso musical, va a convertirse espontáneamente, sin premeditación alguna, en algo que si ya entonces era inusitado hoy nos parece casi increíble: un *best-seller* de poesía

Nacido en París casi con el siglo, el 4 de febrero de 1900, ya en 1926 se incorpora al movimiento surrealista en su etapa acaso más espléndida, pero del cual iba a separarse tres años después, con motivo de la crisis producida por el Segundo Manifiesto del Surrealismo de André Breton. De quien, junto con otros, iba a despedirse no poco irónicamente, también en 1929, con el violento panfleto Un cadáver. Como anota significativamente Aldo Pellegrini, quien no vacila en ubicarlo sin embargo en el apartado de los poetas militantes en el movimiento de su excelente Antología de la poesía surrealista (Fabril, 1961), que se volvería de algún modo canónica, durante su militancia surrealista Prévert no publicó nada. Según Pellegrini, su primer texto significativo aparece en la revista Brifur, en 1930. (Y bien pronto iba a ser descubierto entre nosotros: Juan José Ceselli traduce Palabras para Fabril en 1960. Y yo mismo, a comienzos de 1970, traduzco y edito Historias.)

No es entonces un neófito, ni un ingenuo, quien va a seducir con su deslumbrante y contagioso espectáculo de libertad a tantos y tantos lectores de su país y del mundo. Pero no es casual que sus primeras armas, su bautismo digamos literario se haya producido, precisamente, en el más subversivo y en el menos académico de los movimientos poéticos de vanguardia que estaban por entonces cambiando la poesía del siglo: el surrealismo, un movimiento que hacía de la espontaneidad, incluso inconsciente, del libre fluir del pensamiento, el automatismo, su fuente y su bandera. Pero en nadie acaso como en Jacques Prévert esa levadura, ese fermento, iba a confundirse con otra gran riqueza no menos libre y espontánea: la poesía oral, la poesía popular, la poesía de la calle, del lenguaje y del universo de la calle.

Muy pocos grandes poetas modernos hay que, como Jacques Prévert, resulten privilegiado testimonio de algo hoy casi dolorosamente evidente: nunca pudo haber una gran poesía, por elitista o culterana que aparentara ser, que no estuviera así fuera secretamente ligada, por ocultos meandros, con una gran lengua viva hablada por una comunidad, por un pueblo. Y algo de eso había entrevisto ya W. H. Auden, al afirmar tajantemente: “Hay un mal literario que nunca se debe dejar pasar en silencio, sino atacarse continuamente, y ese es la corrupción del lenguaje, ya que los escritores no pueden inventar su propio lenguaje y

dependen de aquel que heredan, de donde se desprende que la corrupción de éste implica tácitamente la de aquellos”.

La gran poesía elaboradísima y genuinamente popular de Jacques Prévert no es que usa o adopta términos y modismos inventados por el pueblo sino que (como bien sabía Pavese: no hay que ir hacia el pueblo, se es pueblo) ejerce esa fecundidad como protagonista, la ejerce tan orgánica y tan espontáneamente como los hombres primitivos, los padres originarios (incluso del lenguaje), y como lo hacían todos los pueblos del planeta antes de ser asolados en su fecunda espontaneidad creadora por la demagógicamente seductora masificación apabullante de la sociedad del espectáculo.

Por eso, yo mismo, casi recién ahora atino a responderme por qué me gustó siempre Prévert. Lo que en un momento fue apenas intuitivo, hoy me lo confirma la experiencia. Para mi formación, ya desde la niñez más temprana, no sólo fueron esenciales los textos descubiertos sin premeditación alguna y los timbres, tonos y densidades de las voces percibidas aquí y allá, un poco por todas partes, sino también el cine, la canción popular o las revistas de historietas. Sin prevención, ni previsión alguna, a la deriva de mis descubrimientos personales, secretos, tal vez estaba ya ratificando sin saberlo aquella ambiciosa y fecunda ilusión de las bellas vanguardias: reunir arte y vida, que no hubiera distancias entre ellos.

No siempre fue posible, y hubo buenos momentos y momentos felices. Y también hubo precio que pagar, por eso, precisamente en los mejores casos. Pero pocas veces se pudo encarnar todo aquello en la entera existencia de un solo hombre. En el resplandeciente marco de esa casi desmedida generación de grandes poetas franceses que, a comienzos del siglo pasado, fueron capaces de estar a la altura de su linaje deslumbrante, y de encolumnarse en movimientos y rebeliones victoriosas sin dejar de ser nunca fundamentalmente ellos mismos, sólo Jacques Prévert (1900-1977) pudo ser al mismo tiempo digno de Gavroche y de Rimbaud, cómplice y compañero, toda su vida auténtico niño de la calle y paje de las barricadas. Fiel al lenguaje vivo, que es de todos, y al mismo tiempo fiel igualmente a la dignidad esencial de la poesía, que es gloria de la lengua (Dante Alighieri), pudo entrar y salir del surrealismo con la misma valentía y dignidad con que supo siempre tomar partido por los humillados y ofendidos sin someterse a dogma, censura ni ortodoxia alguna.

Único gran poeta moderno que llegó a vender más de dos millones de ejemplares de su libro Palabras (ya antes de su aparición en 1949 el más que lúcido Gaetan Picon supo calibrarlo certeramente como “el único poeta auténtico que, en la hora actual, haya sabido franquear los límites del público más o menos especializado”), vio a las mejores voces de su tiempo (de Juliette Greco a su hermano gemelo, Yves Montand) difundir universalmente sus bellísimas e imborrables canciones (¿alguien puede olvidar Las hojas muertas?) , escritas en colaboración con músicos de la talla de Joseph Kosma o Henri Crolla. Y, por si fuera poco, su nombre está ligado de fundamental manera con uno de los mejores y más altos momentos del cine francés, el realismo lírico de los años cuarenta, con obras maestras tan conmovedoras como El muelle de las brumas, Los visitantes de la noche, Los niños del Paraíso o Amanece, por citar sólo algunos de muchos filmes memorables de Marcel Carné. Tan enamorado del amor, y de mujeres bien concretas, como de la vida y del lenguaje, oral y escrito, es la luz misma del mundo terrestre (“Padre Nuestro que estás en los cielos / Quédate allí / Y nosotros nos quedaremos sobre la tierra / Que a veces es tan linda”) y, en consecuencia, el resplandor más auténtico de la condición humana, trágicamente bella, espléndidamente mortal, el que relumbra hecho lenguaje vivo en toda su escritura. Que

tuvo la suerte de ser contagiosamente reconocida, como vimos en una medida poco usual, por sus contemporáneos (también él con “La verdadera mirada lúcida y loca / De los que entregan todo a la vida”, enfrentando a “las aterradoras semillas de la realidad”), y pervive aún ahora, en estos tiempos ácidos y áridos, masificados seductoramente como estamos por una enorme marea de banalidad globalizada, como un antídoto contra todo autoritarismo, así sea demagógico, contra toda ortodoxia, así sea lujosa, contra toda represión, así sea bienvenida.

Porque todavía, por suerte, y pese a tantas teorías, a tantas órdenes: “la manzana / no se deja dibujar / tiene que decir lo suyo”. La gran poesía magníficamente popular de Jacques Prévert, su alto y personalísimo lirismo hecho de soberbios lugares comunes es, y por eso disponible, como el mismísimo lenguaje humano, voces de uno, voz de todos. Que él nos bendiga, como siempre lo hizo, con justa cólera y precisa ternura (o viceversa). Como lo sigue haciendo Chaplin, su consanguíneo más directo. Así sea.

Index

Canción	7
El jardín	8
Las llaves de la ciudad	9
En la carnicería	11
El meteoro	12

El tierno y peligroso rostro del amor	13
Fiesta	14
Las sombras	15
Nada que temer	17
Calma	19
La mañana	19
Llamas	20
Las canciones más cortas	21
Las bodas	21
Como por milagro	22
Canción para dos caracoles	25
El arroyo	26
El escolar perezoso	27
El fusilado	28
Las hojas muertas	28
Nubes	29
Para reír en sociedad	30
Todo se iba...	31
Arenas movedizas	32
Ejercicio de composición	33
El camino recto	33
El espejo roto	34
El gato y el pájaro	34
El gran hombre	35
El otoño	36
La carretilla	36
Los pájaros del pesar	37
Paris at Night	37
Primer día	38
Soy como soy	38
Y la fiesta continúa	39
A donde voy, de donde vengo...	40
Canción para ti	41
Antes de mediodía	42
Barbara	44
Desayuno	45
Domingo	46
El combate con el ángel	46
El tiempo perdido	47
Flores y coronas	48
La hermosa estación	50
Para hacer el retrato de un pájaro	50
Para ti mi amor	52
Pater Noster	53
Este amor	54
La pesca de la ballena	56
En la floristería	57

El organillo	58
Antes de mediodía	60
Alicante	61
Cabellos negros	62



Prévert y Picasso

CANCIÓN

Qué día somos
Somos todos los días
Mi amiga
Somos toda la vida
Mi amor

Nos amamos y vivimos
Vivimos y nos amamos
Y no sabemos qué es la vida
Y no sabemos qué es el día
Y no sabemos qué es el amor.

EL JARDÍN

Miles y miles de años
No serían suficientes
Para decir
El pequeño segundo de eternidad
En que me besaste
En que te besé
Una mañana a la luz del invierno
En el Parque Montsouris en París
En París
Sobre la tierra
La tierra que es un astro.

LAS LLAVES DE LA CIUDAD

Las llaves de la ciudad
 Están manchadas de sangre
 Desde hace mucho
 Hermana Ana mi hermana Ana
 No ves venir nada
 Veo en la miseria el pie desnudo de un niño
 Y el corazón del verano
 Ya apretado entre los hielos del invierno
 Veo en el polvo ruinas de la guerra
 Caballeros de la industria pesada
 A caballo sobre oficiales de caballería ligera
 Que desfilan bajo el arco
 En una música de circo
 Y a maestros de herrería
 Maestros de ballet
 Dirigiendo una cuadrilla inmóvil y helada
 Donde pobres familias
 De pie frente al buffet
 Miran sin decir nada a sus hermanos liberados
 Sus hermanos liberados
 De nuevo amenazados
 Por un viejo mundo senil ejemplar y corrupto
 Y te veo Mariana
 Mi pobre hermanita
 Colgada todavía una vez
 En el cuarto oscuro de la historia
 Acorbatada por la Legión de Honor
 Y veo
 Barba azul roja blanca
 Impasible y sonriente
 Volver a dar las llaves de la ciudad

Las llaves manchadas de sangre
A los grandes servidores del Orden
El orden de las grandes potencias del dinero.

EN LA CARNICERÍA

Duramente
coquetamente pinchada
en la carne tierna del mostrador
una rosa roja de papel
aúlla a la muerte
en traje de fiesta
Un carnívoro en traje de etiqueta
pasa frente a la flor sin verla
ni oírla
Y en el arroyo
de sangre
sobre el agua primero se expone
y después se pierde tranquilamente
en el dulce calor de la noche
haciéndole por un instante compañía
al transeúnte.

EL METEORO

Entre los barrotes de los locales disciplinarios
una naranja
pasa como un relámpago
y cae en la vasija
como una piedra
Y el prisionero
todo salpicado de mierda
resplandece
Ella no me ha olvidado
Ella siempre piensa en mí.

EL TIERNO Y PELIGROSO ROSTRO DEL AMOR

El tierno y peligroso
rostro del amor
se me apareció una noche
después de un día muy largo
Era quizá un arquero
con su arco
o bien un músico
con su arpa
Yo no sé más
Yo no sé nada
Todo lo que yo sé
es que me ha herido
quizá con una flecha
quizá con una canción
Todo lo que yo sé

es que me ha herido
herido en el corazón
y para siempre
Ardiente demasiado ardiente
herida del amor.

FIESTA

Y los vasos estaban vacíos
y la botella rota
Y el lecho estaba abierto
y la puerta cerrada
Y todas las estrellas de vidrio
de la felicidad y de la belleza
resplandecían en el polvo
del cuarto mal barrido
Y yo estaba borracho perdido
y yo estaba loco de alegría
y tú borracha encontrada
toda desnuda en mis brazos.

LAS SOMBRAS

Tú estás allí
frente a mí
en la luz del amor
Y yo
yo estoy allí
frente a ti

con la música de la felicidad
 Pero tu nombre
 sobre la pared
 acecha todos los instantes
 de mis días
 y la sombra mía
 hace lo mismo
 espionando tu libertad
 Y sin embargo te amo
 y tú me amas
 como se ama el día y la vida o el verano
 Pero como las horas que se siguen
 y no suenan jamás juntas
 nuestras dos sombras se persiguen
 como dos perros del mismo tamaño
 desligados de la misma cadena
 pero hostiles los dos al amor
 únicamente fieles a su dueño
 a su dueña
 y que esperan pacientemente
 pero temblando de angustia
 la separación de los amantes
 que esperan
 que nuestra vida se acabe
 y nuestro amor
 y que nuestros huesos les sean arrojados
 para agarrarlos
 y esconderlos y enterrarlos
 y enterrarse al mismo tiempo
 bajo las cenizas del deseo
 en los restos del tiempo.

NADA QUE TEMER

No teman nada
 Gentes honestas y ejemplares
 No hay peligro
 Sus muertos están bien muertos
 Sus muertos están bien guardados
 No hay nada que temer
 No se los pueden sacar

No pueden salvarse
 Hay guardianes en los cementerios
 Y también
 Alrededor de las tumbas
 Como alrededor de las camas-jaulas
 Donde duermen los chicos de poca edad
 Y es una precaución sabia
 En su último sueño
 Uno nunca sabe
 El muerto podría soñar todavía
 Soñar que está vivo
 Soñar que no está muerto
 Y sacudiendo sus sábanas de piedra
 Liberarse
 E inclinarse
 Y caer de la tumba
 Como un niño de la cama
 Horror y catacumbas
 Recaer en la vida
 Imagínense eso
 Todo otra vez en cuestión
 El afecto y la desolación
 Y la sucesión
 Tranquilícense buenas gentes
 Honestas y ejemplares
 Sus muertos no volverán
 A divertirse sobre la tierra
 Las lágrimas han sido vertidas de una vez por todas
 Y ya no habrá
 No habrá que volver nunca más sobre eso
 Y nada en el cementerio
 Será saqueado
 Los potes de crisantemos seguirán en su sitio
 Y ustedes podrán holgazanear con toda tranquilidad
 Con la regadera en la mano frente al mausoleo
 En los dulces trabajos campestres del eterno dolor.

CALMA

El viento
 De pie
 Se sienta
 En las tejas del techo.

LA MAÑANA

Grito del gallo
 Canto del cisne de la noche
 Monocorde y fastidioso mensaje
 Que me grita
 Esto hoy vuelve a empezar
 Hoy todavía hoy
 No escucho tu romanza
 Y me hago el sordo
 Y no escucho tu grito
 Sin embargo me levanto feliz
 Casi todos los días de mi vida
 Y degüello a pleno sol
 Los sueños más bellos de mis noches.

LLAMAS

Quién anda allí
 Nadie
 Es simplemente mi corazón que late
 Que late muy fuerte
 A causa de ti
 Pero afuera
 La pequeña mano de bronce sobre la puerta de madera
 No se mueve
 No mueve
 No mueve ni siquiera la puntita del dedo.

LAS CANCIONES MÁS CORTAS

Al pájaro que canta en mi cabeza
 Y me repite que te amo
 Y me repite que me amas

Al pájaro del fastidioso estribillo
Lo mataré mañana en la mañana.

LAS BODAS

Una mujer se echa a un río
Ese río se echa en otro río
Un hombre se echa en ese río
Y ese río se echa en el mar
Y el mar vuelve a echar sobre la tierra
Una pipa de espuma
Y el encaje blanco de sus olas expuestas
Que brilla bajo la luna
Es el traje de la desposada
Simples regalos de bodas de la marea alta.

COMO POR MILAGRO

Como por milagro
Naranjas en las ramas de un naranjo
Como por milagro
Un hombre se adelanta
Poniendo como por milagro
Un pie delante de otro para andar
Como por milagro
Una casa de piedra blanca
Detrás de él sobre la tierra está posada
Como por milagro
El hombre se detiene al pie del naranjo
Toma una naranja la monda y la come
Arroja la cáscara a lo lejos y escupe las pepitas
Saciando como por milagro
Su gran sed de la mañana
Como por milagro
El hombre sonríe
Mirando al sol que se levanta
Y que luce

Como por milagro
Y el hombre deslumbrado vuelve a su casa
Y reencuentra como por milagro
A su mujer dormida
Maravillado
De verla tan joven tan bella
Y como por milagro
Desnuda al sol
Él la mira
Y como por milagro ella se despierta
Y le sonríe
Como por milagro él la acaricia
Y como por milagro ella se deja acariciar
Entonces como por milagro
Pájaros de paso pasan
Que pasan como eso
Como por milagro
Pájaros de paso que se van hacia el mar
Volando muy alto
Por encima de la casa de piedra
Donde el hombre y la mujer
Como por milagro
Hacen el amor
Pájaros de paso por encima del jardín
Donde como por milagro el naranjo acuna sus naranjas
En el viento de la mañana
Echando como por milagro su sombra sobre el camino
Sobre el camino donde un sacerdote avanza
La nariz en su breviario el breviario en sus manos
Y el sacerdote caminando sobre la cáscara de naranja arrojada por
el hombre a lo lejos
Resbala y cae
Como un sacerdote que resbala sobre una cáscara de naranja y
que cae sobre un camino
Una linda mañana.

CANCIÓN PARA DOS CARACOLES QUE VAN A UN ENTIERRO

Al entierro de una hoja seca
se van dos caracoles
tienen la concha oscura
crespón llevan de moño
bajo los arreboles
se fueron sin premura
una tarde de otoño

Cuando llegaron era
ay ya la primavera
todas las hojas secas
habían resucitado
y cada caracol
se sintió muy frustrado
mas aparece el sol
el sol que apenas nace
les habla y así empieza
sentaos aquí si os place
un vaso de cerveza
tomárselo en un tris
mas si lo preferís
tomad quizá os aguarde
el bus para París
partirá por la tarde
veréis a vuestro antojo
la campiña feliz
sin luto así me alegro
lo digo sin sonrojo
porque el luto de negro
pone el blanco del ojo
y lo vuelve a uno feo
esos cuentos de féretros
oírlos no deseo
por ser de triste género
revestid por favor
de la vida el color
luego animal y bestia
los árboles las plantas
entonaron con brío
perdiendo la modestia
forzando las gargantas
la canción del estío

como el calor les arde
brinda todo el gentío
es una linda tarde
linda tarde de estío
y los dos caracoles
se van a casa en fila
se van sin desencanto
dichosos los alcoholes
como bebieron tanto
vacilan un poquito
desde el cielo infinito
la luna los vigila.

EL ARROYO

Ha pasado mucha agua bajo los puentes
y enormes cantidades de sangre
Pero a los pies del amor
corre un gran arroyo blanco
Y en los jardines de la luna
en los que cada día se celebra tu fiesta
ese arroyo canta mientras duerme
Y esa luna es mi cabeza
donde gira un enorme sol azul
Y ese sol son tus ojos
De "Histoires"

EL ESCOLAR PEREZOSO

Dice no con la cabeza
 pero dice sí con el corazón
 dice sí a lo que quiere
 dice no al profesor
 está de pie
 lo interrogan
 le plantean todos los problemas
 de pronto estalla en carcajadas
 y borra todo
 los números y las palabras
 los datos y los nombres
 las frases y las trampas
 y sin cuidarse de la furia del maestro
 ni de los gritos de los niños prodigios
 con tizas de todos los colores
 sobre el pizarrón del infortunio
 dibuja el rostro de la felicidad.

De "Paroles"

EL FUSILADO

Las flores los jardines las fuentes las sonrisas
 Y la alegría de vivir
 Un hombre está caído y bañado en su sangre
 Los recuerdos las flores las fuentes los jardines
 Los sueños infantiles
 Un hombre está caído como un bulto sangriento
 Las flores las fuentes los jardines los recuerdos

Y la alegría de vivir
Un hombre está caído como un niño dormido.

De "Histoires"

LAS HOJAS MUERTAS

Ah, yo quisiera tanto que tú te acordaras
De los días felices donde nosotros éramos amigos
En ese tiempo la vida era más bella
Y el Sol brillaba más que los días

Las hojas muertas se rastrillan hacia los desperdicios
-Tú sí, yo no he olvidado
Las hojas muertas se rastrillan hacia los desperdicios
Los recuerdos y lamentos también

El viento del norte los transporta
Hacia la noche fría del olvido
Y yo, no he olvidado
La canción que tú me cantabas

Es una canción que nos reúne
Yo te amé, tú me amaste
Vivimos juntos
Amándonos, amándonos

Pero la vida separa a aquellos que se aman
Tiernamente, sin hacer ruido
Y el mar borra sobre la arena
Los pasos de los amantes que se separan!

NUBES

Yo fui a buscar mi tricota de lana y el cabrito me siguió
 el gris
 no desconfía como el grande
 es todavía demasiado pequeño

También ella era demasiado pequeña
 pero algo ya en ella se manifestaba tan viejo como el mundo

Ya
 conocía cosas atroces
 por ejemplo
 que hay que desconfiar
 Y ella miraba al cabrito y el cabrito la miraba
 y entonces le venían ganas de llorar
 Es como yo
 decía
 un poco triste y un poco alegre
 Y después la iluminó una gran sonrisa
 y la lluvia comenzó a caer

De "La pluie et le beau temps"

PARA REÍR EN SOCIEDAD

El domador puso su cabeza
 en la boca del león
 yo
 yo puse solamente dos dedos
 en la garganta del Bello Mundo
 No tuvo tiempo
 de morderme

Muy sencillamente
 vomitó rugiendo
 un poco de esa bilis de oro
 a la que es tan afecto
 Para que esa jugarreta resulte

útil y divertida
lavarse los dedos
cuidadosamente
en una pinta de buena sangre

A cada uno con su circo
De "Spectacle"

TODO SE IBA...

Había mujeres débiles,
y además mujeres fáciles
y mujeres fatales
que lloraban gritaban sollozaban
delante de hombres de paja
que ardían
Niños extraviados corrían por calles en ruinas
muy pálidos al saber que nunca más volverían a encontrarse
Y jefes de familia
que ya no distinguían el suelo del techo
revoloteaban de un piso al otro
en una lluvia de felpudos de lámparas de cucharillas y de plumones
Todo se iba
La ciudad se desmoronaba
bullía
se desmenuzaba
y giraba sobre sí misma
sin que pareciera moverse
Unos cerdos negros cegados
en la súbita oscuridad
de una pocilga moderna en desuso
galopaban
La ciudad se iba
sudando sangre yagua
envases de gas reventados
Los que sólo soñaron en heridas y golpes
se despertaban

decapitados
 habiendo perdido peines y cepillos
 y otras cositas mundanas
 Una boda muy negra muerta de pie
 desde el padrino hasta los novios
 conservaban un equilibrio de ceniza petrificada
 frente a un fotógrafo
 torrado aterrado
 Ruinas recientes totalmente nuevas
 homenaje de guerra
 juegos de rompecabezas
 ganancias y pérdidas
 leña y carbón
 En lo que quedaba de una casa de obreros
 una tortilla abandonada
 colgaba como ropa vieja
 sobre un ventanal roto
 y en las migajas de un viejo lecho calcinado mezcladas con el
 serrín gris de un armario volatilizado
 la carne humana se incorporaba al asado de carne comestible

En las bambalinas del progreso
 hombres íntegros proseguían integralmente la desintegración
 progresiva de la materia viva
 desamparada.
De "La pluie et le beau temps"

ARENAS MOVEDIZAS

Demonios y maravillas
Vientos y mareas
A lo lejos ya el mar se ha retirado
Y tú
Como un alga dulcemente acariciada por el viento
En las arenas del viento te agitas entre sueños

Demonios y maravillas
Vientos y mareas
A lo lejos ya el mar se ha retirado
Pero en tus ojos entreabiertos
Han quedado dos pequeñas olas
Demonios y maravillas
Vientos y mareas
 Dos pequeñas olas para ahogarme.

EJERCICIO DE COMPOSICIÓN

Cuando joven Napoleón era muy flaco
 y oficial de artillería
 tiempo después llegó a emperador
 entonces adquirió panza y muchos países
 y el día en que murió aún tenía
 panza
 pero en conjunto estaba mucho más chico.

EL CAMINO RECTO

De kilómetro en kilómetro
 De año en año
 Viejos de frente estrecha
 Señalan a los niños del camino
 Con ademán de cemento armado..

EL ESPEJO ROTO

El hombrecito que cantaba sin cesar
 el hombrecito que bailaba en mi cabeza
 el hombrecito de la juventud
 rompió el cordón de su zapato
 y todas las barracas de la fiesta
 se derrumbaron de repente
 y en el silencio de esa fiesta
 en el desierto de esa cabeza
 oí tu voz feliz
 tu voz desgarrada y frágil
 infantil y desolada
 que venía de lejos y me llamaba
 y me llevé la mano al corazón
 donde se agitaban
 ensangrentados
 los siete trozos de espejo de tu risa estrellada.

EL GATO Y EL PÁJARO

Un pueblo escucha desolado
 el canto de un pájaro herido.
 Es el único pájaro del pueblo
 y es el único gato del pueblo
 que lo ha devorado a medias.
 Y el pájaro cesa de cantar
 el gato cesa de ronronear
 y de relamerse el hocico.
 Y el pueblo le hace al pájaro
 maravillosos funerales.
 Y el gato que está invitado
 marcha detrás del pequeño ataúd de paja
 donde el pájaro muerto está estirado
 llevado por una niñita
 que no deja de llorar.

Si hubiera sabido que eso te daba tanta pena,
le dice el gato,
me lo hubiera comido del todo
y después te hubiera contado
que lo había visto volarse
volarse hasta el fin del mundo
allá donde es tan lejos
que nunca se vuelve.
Tu hubieras tenido menos pena
Simplemente tristeza y aflicción

Nunca hay que hacer las cosas a medias.

EL GRAN HOMBRE

En la casa del tallista de piedra
donde lo conocí
se hizo tomar las medidas
para la posteridad.

EL OTOÑO

Un caballo se desploma en medio de una alameda
Las hojas caen sobre él
Nuestro amor tiritita
Y el sol también.

LA CARRETILLA O LOS GRANDES INVENTOS

El pavo real abre la cola en rueda
el azar hace lo demás
Dios toma asiento
y al hombre le toca empujar.

LOS PÁJAROS DEL PESAR

Lluvia de plumas plumas de lluvia
 La que amabais ya no está más
 Qué queréis de mí pájaros
 Plumas de lluvia lluvia de plumas
 Desde que tú no estás ya no sé
 Ya no sé dónde estoy
 Lluvia de plumas plumas de lluvia
 Ya no sé qué hacer
 Sudario de lluvia lluvia de hollín
 Acaso nunca más
 Plumas de hollín... marchaos golondrinas
 Dejad vuestros nidos... ¿Cómo? ¿Qué? ¿No es la estación de los viajes?
 No me importa salid de este cuarto golondrinas de la mañana
 Golondrinas de la noche partid... ¿A dónde? ¡Ah!
 Entonces quedaos me iré yo...
 Plumas de hollín hollín de plumas iré a ninguna parte
 Y también un poco a todas partes
 Quedaos aquí pájaros de la desesperación
 Quedaos aquí... Haced de cuenta que estáis en vuestra casa.

PARIS AT NIGHT

Tres fósforos de uno en uno encendidos en la noche
 El primero para ver tu rostro todo
 El segundo para ver tus ojos
 El último para ver tu boca
 Y la completa oscuridad para recordarme todo eso
 Al estrecharte en mis brazos.

PRIMER DÍA

Sábanas blancas en un ropero
 Sábanas rojas en un lecho
 Un niño en la madre
 El padre en el pasillo
 El pasillo en la casa
 La casa en la ciudad
 La ciudad en la noche
 La muerte en un grito
 Y el niño en la vida.

SOY COMO SOY

Soy como soy
 Estoy hecha así
 Cuando tengo ganas de reír
 Me río a carcajadas
 Amo al que me ama
 Acaso es culpa mía
 Que no sea siempre el mismo
 El que amo en cada ocasión
 Soy como soy
 Estoy hecha así
 Qué más pretendéis
 Qué más queréis de mí

Estoy hecha para gustar
 Y no hay nada que hacerle
 Mis tacones son muy altos
 Mi cuerpo muy erguido
 Mis pechos muy firmes
 Mis ojeras muy profundas
 Pero después de todo

Qué puede importaros
 Soy como soy
 Gusto al que le gusto
 Qué puede importaros
 Lo que me sucedió
 Si amé a alguien
 Si alguien me amó
 Como los niños que se aman
 Simplemente saben amar
 Amar amar...
 Por qué hacerme preguntas
 Estoy donde estoy para gustaros
 Y no hay nada que hacerle.

Y LA FIESTA CONTINÚA

De pie ante el mostrador de estaño
 A eso de las diez de la mañana
 Un corpulento plomero hojalatero
 Vestido de domingo a pesar de ser lunes
 Canta para sí mismo
 Canta que es jueves
 Que no irá a la escuela
 Que la guerra se acabó
 Y el trabajo también
 Que la vida es muy bella
 Y las muchachas muy lindas
 Y después de trastabillar ante el mostrador de estaño
 Pero siguiendo el hilo de su plumada
 Se planta firmemente ante el patrón
 Tres paisanos vendrán y os pagarán
 Después se aleja bajo los rayos del sol
 Sin liquidar el gasto
 Se aleja bajo los rayos del sol sin dejar de cantar su canción.

A DONDE VOY, DE DONDE VENGO...

¿A dónde voy?, ¿de dónde vengo?,
 ¿Por qué estoy mojado?
 Veamos, esto se ve bien.
 Llueve.
 La lluvia es por la lluvia.
 Voy abajo, y después,
 después eso es todo.
 Seguid vuestro camino
 como yo sigo el mío.
 Porque me gusta
 chapoteo en el barro.
 La lluvia, me hace reír.
 Me río absolutamente de todo.
 Si lloráis por cualquier cosa
 mejor quedaos en vuestra casa,
 llorad por vosotros,
 pero dejadme.
 Dejadme, dejadme, dejadme, dejadme.
 No quiero oír el sonido de vuestra voz,
 seguid vuestro camino
 como yo sigo el mío.
 El único hombre que amaba,
 me lo habéis matado,
 aporreado, pisoteado...rematado.
 He visto su sangre correr,
 correr en el arroyo.
 Seguid vuestro camino
 como yo sigo el mío.
 El hombre que amaba
 esta muerto, la cabeza en el barro.
 Por esto puedo odiaros,
 odiaros... es exagerado... exagerado... es exagerado.
 Y os enterneceréis conmigo,
 sois muy buenos para mí,
 demasiado buenos, creedme.
 Sois buenos, buenos como el perro ratonero es bueno parala rata...
 pero un día... vendrá un día en que la rata os muerda...
 Seguid vuestro camino,
 hombres buenos... hombres de bien.

CANCION PARA TI

A Florence

Cabellos negros cabellos negros
acariciados por las olas
cabellos negros cabellos negros
despeinados por el viento
La niebla de setiembre
flota detrás de los árboles
el sol es un limón verde Y la miseria
en su coche vacío
del que tiran tres niños muy rubios
atraviesa las ruinas
y marcha hacia el mar
Cabellos negros cabellos negros
acariciados por las olas
cabellos negros cabellos negros
despeinados por el viento
Con sus toneladas de hierro
sus restos de cemento armado
como un perro muerto
patas arribala balsa del Almirantazgo
reposa inmóvil en la casajera
Cabellos negros cabellos negros
despeinados por las olas
cabellos negros cabellos negros
acariciados por el viento
Sollimón verde arrebatado por el tiempo
la voz de la sirena
es una voz infantil.

ANTES DE MEDIODIA

Es terrible
 el leve ruido del huevo duro al ser cascado contra el
 estaño de un mostrador
 es terrible ese ruido
 cuando resuena en la memoria de un hombre que
 pasa hambre
 es terrible también la cabeza del hombre
 la cabeza del hombre que pasa hambre
 cuando a las seis de la mañana ve
 en el cristal de una gran tienda
 una cabeza del color del polvo
 sin embargo no es su cabeza lo que ve
 en la vidriera de Potin
 su cabeza de hombre le importa un bledo
 ni se acuerda de ella
 sueña
 imagina otra cabeza
 por ejemplo una cabeza de ternera
 con salsa vinagreta
 o una cabeza de lo que sea con tal de que sea comestible
 y mueve suavemente las mandíbulas
 suavemente
 y hace rechinar los dientes suavemente
 pues el mundo ni lo tiene en cuenta
 y él nada puede contra ese mundo
 y cuenta con los dedos uno dos tres
 es decir tres días sin comer
 y por más que se repita desde hace tres días
 Esto no puede durar
 esto dura
 tres días
 tres noches
 sin comer
 y detrás de esos vidrios
 esos embutidos esas botellas esas conservas
 pescados protegidos por latas
 latas protegidas por vidrios
 vidrios protegidos por esbirros
 esbirros protegidos por el miedo

cuántas barreras por unas sardinas de mala suerte...

Algo más allá el cafetín
café-crema y bollos calientes
el hombre titubea
y en su cabeza
una niebla de palabras
una niebla de palabras

sardinas para comer
huevo duro café-crema
café con gotas de ron
café-crema
café-crema

¡café-crimen con gotas de sangre!
Un hombre muy estimado en su barrio
ha sido degollado en pleno día
el asesino el vagabundo le robó
dos francos
es decir un café con gotas de ron
cero franco setenta
dos rebanadas de pan con manteca
y veinticinco céntimos de propina para el mozo.

Es terrible
el leve ruido del huevo duro
cascado contra el estaño de un mostrador
es terrible ese ruido
cuando resuena en la memoria
de un hombre que pasa hambre.

BARBARA

Acuérdate Bárbara
 Llovía sin cesar en Brest aquél día
 Y marchabas sonriente
 Dichosa embelesada empapada
 Bajo la lluvia
 Acuérdate Bárbara
 Llovía sin cesar en Brest
 Y me crucé contigo en la calle de Siam
 Sonreías
 Y yo también sonreía
 Acuérdate Bárbara
 Tú a quién yo no conocía
 Tú que no me conocías
 Acuérdate
 Acuérdate pese a todo aquél día
 No lo olvides
 Un hombre se cobijaba en un portal
 Y gritó tu nombre
 Bárbara
 Y corriste hacia él bajo la lluvia
 Empapada embelesada dichosa
 Y te echaste en sus brazos
 Acuérdate de eso Bárbara
 Y no te ofendas si te tuteo
 Yo tuteo a todos los que amo
 Aunque los haya visto sólo una vez
 Tuteo a todos los que se aman
 Aunque no los conozca
 Acuérdate Bárbara
 No olvides
 Esa lluvia buena y feliz
 Sobre tu rostro feliz
 Sobre esa ciudad feliz
 Esa lluvia sobre el mar
 Sobre el arsenal
 Sobre el banco de Ouessant
 Oh Bárbara
 Menuda estupidez la guerra
 Qué has llegado a ser ahora
 Bajo esta lluvia de hierro

De fuego de acero de sangre
 Y el hombre aquel que te estrechaba entre sus brazos
 Amorosamente
 Quizás ha muerto o desaparecido o vive todavía
 Oh Bárbara
 Llueve sin cesar en Brest
 Como solía llover en otro tiempo
 Pero no es lo mismo y todo está estropeado
 Es lluvia desconsolada de duelo espantoso
 Ni siquiera es ya tormenta
 De hierro de acero de sangre
 Simplemente nubes
 Que revientan como perros
 Perros que desaparecen
 En el remanso de Brest
 Y van a pudrirse lejos
 Lejos muy lejos de Brest
 Donde ya no queda nada.

DESAYUNO

Echó café
 En la taza
 Echó leche
 En la taza de café
 Echó azúcar
 En el café con leche
 Con la cucharilla
 Lo revolvió
 Bebió el café con leche
 Dejó la taza
 Sin hablarme
 Encendió un cigarrillo
 Hizo anillos
 De humo
 Volcó la ceniza
 En el cenicero
 Sin hablarme
 Sin mirarme

Se puso de pie
 Se puso el sombrero
 Se puso
 El impermeable
 Porque llovía
 Y se marchó
 Bajo la lluvia
 Sin decir palabra
 Sin mirarme
 Y me cubrí
 La cara con las manos
 Y lloré.

DOMINGO

Entre las filas de árboles de la avenida de los Gobelinos
 Una estatua de mármol me conduce de la mano
 Hoy es domingo los cines están repletos
 Los pájaros desde las ramas contemplan a las criaturas humanas
 Y la estatua me besa pero nadie nos ve
 Salvo un niño ciego que nos señala con el dedo.

EL COMBATE CON EL ÁNGEL

No te metas
 todo está combinado de antemano
 el match está fraguado
 y cuando él aparezca en el ring
 envuelto en relampagueos de magnesio
 entonarán a grito pelado el *Te Deum*
 y antes de que te hayas levantado de tu asiento

te echarán a vuelo las campanas
te arrojarán a la cara
la esponja sagrada
y no tendrás tiempo de sacudirle las plumas
se arrojarán sobre ti
y él te castigará por debajo de la cintura
y te desplomará
los brazos estúpidamente en cruz
sobre el aserrín
y nunca más podrás hacer el amor.

EL TIEMPO PERDIDO

Ante la puerta de la fábrica
el obrero se detiene de repente
el buen tiempo ha tironeado de su chaqueta
y no bien se vuelve
y mira el sol
muy rojo muy redondo
sonriente en su cielo de plomo
le hace guiños
familiarmente
Di camarada sol
¿no te parece
una reverenda burrada
regalarle un día como éste
al patrón?

FLORES Y CORONAS

Hombre
 Tú has mirado la más triste la más mustia de todas
 las flores de la tierra
 Y como a las otras flores le diste nombre
 La llamaste Pensamiento.
 Pensamiento
 Como suele decirse nada más justo
 Y bien pensado
 Y a esas malditas flores que no viven ni se marchitan jamás
 Las llamaste siempre vivas...
 Se lo tienen merecido...
 Pero a las lilas las llamaste lilas
 Lilas les sienta
 Lilas...Lilas...
 A las margaritas les diste nombre de mujer
 O mejor dicho a las mujeres les diste nombre de flor
 Es lo mismo
 Lo esencial es que fuera bonito
 Que causara placer...
 En fin les diste nombres simples a todas las flores simples

Y a la más grande, a la más bella
 A esa que brota sobre el estiércol de la miseria
 A esa que se yergue junto a los viejos resortes enmohecidos
 Junto a viejos perros vagabundos
 Junto a viejos colchones despanzurrados
 Junto a las barracas de madera donde viven los mal alimentados
 A esa flor llena de vida
 Toda amarilla toda radiante
 A esa que los sabios llaman heliante
 La llamaste Mirasol
 ...Mirasol...
 ¡Ay! ¡ay! ¡ay! Y muchas veces ¡ay!
 ¿Quién mira al mirasol? ¿eh?
 ¿Quién mira al mirasol?
 Nadie mira al mirasol
 Los hombres han llegado a ser lo que son

Hombres inteligentes...
Una flor cancerosa tuberosa y minuciosa en el ojal
Pasean mirando el suelo
Piensan...piensan...y no cesan de pensar
No pueden amar ya las verdaderas flores vivas
Aman a las flores marchitas las flores secas
Las siemprevivas y los pensamientos
Y marchan por el barro de los recuerdos por el barro
de los arrepentimientos...
Se arrastran
A duras penas
En las ciénagas del pasado
Y arrastran... arrastran a sus cadenas
Y arrastran los pies con pasos cadenciosos...
Avanzan a duras penas
Hundidos en las arenas movedizas de sus campos
eliseos
Y cantan a grito pelado la canción funeraria
Sí cantan
A grito pelado
Pero todo eso que está muerto en sus cabezas
Por nada del mundo querrían perderlo
Porque
En sus cabezas
Crece la flor sagrada
La sucia escuálida florecilla
La flor enferma
La flor acre
La flor siempre marchita
La flor personal...
...El pensamiento...

LA HERMOSA ESTACIÓN

En ayunas perdida helada
 Completamente sola sin un centavo
 Una muchacha de dieciséis años
 Inmóvil de pie
 Plaza de la Concordia
 A mediodía el 15 de agosto.

PARA HACER EL RETRATO DE UN PÁJARO

Pintar primero la jaula
 con la puerta abierta
 pintar después
 algo gracioso
 algo simple
 algo hermoso
 algo útil
 para el pájaro
 apoyar después la tela contra un árbol
 en un jardín
 en un montecillo
 o en un bosque
 esconderse tras el árbol
 sin decir palabra
 sin moverse...
 A veces el pájaro aparece al instante
 pero a veces puede tardar años
 antes de decidirse
 No desalentarse
 esperar

esperar si es necesario durante años
la prontitud o la demora en la llegada del pájaro
no guarda relación
con la calidad del cuadro
Cuando el pájaro aparece
si aparece
observar el más profundo silencio
aguardar a que el pájaro entre en la jaula
y una vez que haya entrado
cerrar suavemente la puerta con el pincel
después
borrar de uno en uno todos los barrotes
con cuidado de no rozar siquiera las plumas del pájaro
Reproducir después el árbol
cuya más bella rama se reservará
para el pájaro
pintar también el verde follaje y la frescura del viento
el polvillo del sol
y el zumbido de los bichos de la hierbas en el calor
del verano

y después esperar que el pájaro se decida a cantar
Si el pájaro no canta
mala señal
señal de que el cuadro es malo
pero si canta es buena señal
señal de que podéis firmar
Entonces arrancadle suavemente
una pluma al pájaro
y poned vuestro nombre en un ángulo del cuadro.

PARA TI MI AMOR

Fui al mercado de pájaros
Y compré pájaros
Para ti
amor mío
Fui al mercado de flores
Y compré flores
Para ti
amor mío
Fui al mercado de hierros viejos
Y compré cadenas
Pesadas cadenas
Para ti
amor mío
Y después fui al mercado de esclavos
Y te busqué
Pero no di contigo
amor mío

PATER NOSTER

Padre nuestro que estás en los cielos
 Sigue allí
 Y nosotros seguiremos en la tierra
 A veces tan linda
 Con los misterios de Nueva York
 Y los misterios de París
 Que bien valen los de la Trinidad
 Con el pequeño canal del Ourcq
 La Gran Muralla China
 El río de Morlaix
 Los bombones de menta
 El océano Pacífico
 Y las dos fuentes de las Tullerías

Con los niños buenos y los tipos malos
 Con todas las maravillas del mundo
 Que están aquí
 Simplemente en la tierra
 Al alcance de todo el mundo
 Dispersas
 Maravilladas ellas mismas de ser tales maravillas
 Y sin atreverse a confesárselo
 Como una jovencita desnuda que no se atreve a
 mostrarse
 Con las espantosas desgracias del mundo
 Que son legión
 Con los legionarios
 Con los verdugos
 Con los poderosos de este mundo
 Los poderosos con sus sacerdotes sus traidores y sus
 reîtres
 Con las estaciones
 Con los años
 Con las chicas bonitas y con los viejos verdes
 Con los jergones de la miseria pudriéndose entre el
 acero de los cañones

ESTE AMOR

Este amor
 Tan violento
 Tan frágil
 Tan tierno
 Tan desesperado
 Este amor
 Bello como el día
 Y malo como el tiempo
 Cuando hace mal tiempo
 Este amor tan verdadero
 Este amor tan hermoso
 Tan feliz
 Tan alegre
 Y tan irrisorio
 Temblando de miedo como un niño en la oscuridad
 Y tan seguro de sí mismo
 Como un hombre tranquilo en medio de la noche
 Este amor que daba miedo a los otros
 Que les hacía hablar
 Que los hacía palidecer
 Este amor acechado
 Porque lo acechábamos
 Acosado herido pisoteado rematado negado olvidado
 Porque lo acosamos herimos pisoteamos rematamos negamos olvidamos
 Este amor íntegro
 Tan vivo aún
 Y soleado
 Es el tuyo
 Es el mío
 Ese que ha sido
 Ese algo siempre nuevo
 Y que no ha cambiado
 Tan verdadero como una planta
 Tan tembloroso como un pájaro
 Tan cálido tan vivo como el verano
 Juntos podemos los dos
 Ir y venir
 Podemos olvidar
 Y después volvernos a dormir
 Despertarnos envejecer sufrir
 Volvernos a dormir
 Soñar con la muerte
 Despertarnos sonreír y reír

Y rejuvenecer
Nuestro amor sigue allí
Empecinado como un borrico
Vivo como el deseo
Cruel como la memoria
Ridículo como los arrepentimientos
Tierno como los recuerdos
Frío como el mármol
Hermoso como el día
Frágil como un niño
Nuestro amor nos mira sonriendo
Nos habla sin decir nada
Y yo lo escucho tembloroso
Y grito
Grito por ti
Grito por mí
Te suplico
Por ti por mí por todos los que se aman
Y los que se han amado
Si le grito
Por ti por mí y por todos los demás
Que no conozco
Quédate
Allí donde estas
Donde estabas antes
Quédate
No te muevas
No te vayas
Nosotros los que somos amados
Te hemos olvidado
Pero tú no nos olvides
Sólo te teníamos a ti sobre la tierra
No dejes que nos volvamos fríos
Aunque sea cada vez desde más lejos
Y desde donde sea
Danos señales de vida
Mucho más tarde desde el rincón de un bosque
En la selva de la memoria
Surgiendo de repente
Tiéndenos la mano
Y sálvanos.

LA PESCA DE LA BALLENA

A pescar ballenas, a pescar ballenas,
 Decía el padre con voz irritada
 A Próspero, su hijo, acostado bajo el ropero,
 A pescar ballenas, a pescar ballenas,
 Tú no quieres ir,
 ¿Se puede saber por qué?
 Y por qué, pregunto yo, habría de pescar
 Un animal que no me ha hecho nada, papá,
 Ve a la pesca, ve a pescarla tú,
 Ya que esto no te gusta,
 Yo prefiero quedarme en casa con mi pobre mamá
 Y el primo Gastón.
 El padre subió solo a la ballenera
 Y se hizo al embravecido mar...
 He aquí pues el padre en el mar,
 El hijo en casa,
 La ballena enfurecida,
 Y el primo Gastón que vuelca
 La sopera con el caldo.
 El mar estaba malo,
 La sopa estaba buena.
 Y he aquí que Próspero
 En su silla se lamenta:
 A pescar ballenas yo no fui,
 Quisiera saber por qué.
 De haber atrapado una,
 Hubiera podido comer ballena.
 Pero he aquí que la puerta se abre, y empapado
 Aparece el padre sin aliento,
 Con la ballena al hombro.
 Arroja sobre la mesa al animal, una hermosa ballena de ojos azules,
 Un animal hermoso como pocos,
 Y dice con lastimera voz:
 Daos prisa en descuartizarla,
 Tengo hambre, tengo sed, quiero comer.
 Mas hete aquí que Próspero se levanta,
 Mirando a su padre en el blanco de los ojos
 El blanco de los ojos azules de su padre,
 Azules como los de la ballena de ojos azules:
 ¿Y por qué habría de despedazar yo
 A un pobre animal que no me ha hecho ningún daño?
 Paciencia, renuncio a mi parte.

Y arroja el cuchillo al suelo,
 Pero la ballena se apodera de él, y abalanzándose sobre el padre
 Lo atraviesa de lado a lado.
 Ah, ah, dice el primo Gastón,
 Esto me recuerda la caza, la caza de mariposas.
 Y allí tenéis
 Allí tenéis a Próspero preparando las participaciones
 A su madre enlutada por su pobre marido
 Y a la ballena que contempla con lágrimas en los ojos
 El hogar destruido.
 DE pronto la ballena exclama:
 Por qué he matado a ese pobre imbécil,
 Ahora los demás van a perseguirme en motoras
 Y exterminarán a toda mi pequeña familia.
 Entonces, con inquietante risa,
 Se dirige hacia la puerta y al pasar
 Dice a la viuda:
 Señora, si alguien pregunta por mí,
 Sea amable conteste:
 La ballena ha salido,
 Tomen asiento,
 Espérenla,
 Dentro de quince años, sin duda volverá...

EN LA FLORISTERIA

Un hombre entra en la floristería
 y escoge unas flores
 la florista las envuelve
 el hombre se lleva la mano al bolsillo
 para buscar dinero
 dinero para pagar las flores
 pero al mismo tiempo se lleva
 repentinamente
 la mano al corazón
 y cae

Al mismo tiempo que cae
 el dinero cae al suelo

y también las flores caen
 al mismo tiempo que el hombre
 al mismo tiempo que el dinero
 y la florista queda allí
 ante el dinero que rueda
 ante las flores que se estropean
 ante el hombre que muere
 evidentemente todo esto es muy triste
 y es necesario que la florista
 haga algo
 pero no sabe qué hacer
 no sabe
 por dónde comenzar

Hay tanto por hacer
 con ese hombre que muere
 esas flores que se marchitan
 y ese dinero
 ese dinero que rueda
 que no deja de rodar.

EL ORGANILLO

Yo toco el piano
 decía uno
 yo el violín
 decía otro
 yo el arpa yo el banjo
 yo el violoncelo
 yo la gaita... yo la flauta
 y yo la matraca.
 Y unos y otros hablaban hablaban
 hablaban de sus instrumentos
 No se oía la música
 todos hablaban
 hablaban hablaban
 nadie tocaba

pero en un rincón un hombre se callaba:

"Qué instrumento toca usted señor
usted que calla y no dice nada?"

le preguntaron los músicos.

"Yo toco el organillo
y también toco el cuchillo"

dijo el hombre que hasta ese momento

no había dicho nada

y avanzó cuchillo en mano

y mató a todos los músicos

y tocó el organillo

y su música era tan real

tan bonita y tan viva

que la hija del dueño de la casa

salió de debajo del piano

donde se había quedado dormida de aburrimiento

y dijo:

"Yo tocaba un sueño

un árbol un gato un espejo

yo tocaba un leño

muy desaparejo

yo tocaba un avestruz

yo tocaba un cuaderno

yo tocaba un arcabuz

yo tocaba un invierno

yo tocaba a mamá y a papá

yo tocaba dominó

sobre el sofá

pero esto se acabó se acabó se acabó

ahora quiero tocar a un asesino

quiero tocar el organillo."

Y el hombre tomó la pequeña de la mano

y cruzaron casas jardines ciudades

y mataron a cuanta gente pudieron

y después se casaron

y tuvieron muchos hijos

Pero

el mayor aprendió el piano

el segundo el violín

el tercero el arpa

el cuarto el banj

oel quinto el violoncelo

y después se pusieron a hablar hablar

hablar hablar hablar

la música ya no se oyó más

¡y todo volvió a empezar!

ANTES DE MEDIODIA

Es terrible

el leve ruido del huevo duro al ser cascado contra el
 estaño de un mostrador
 es terrible ese ruido
 cuando resuena en la memoria de un hombre que
 pasa hambre
 es terrible también la cabeza del hombre
 la cabeza del hombre que pasa hambre
 cuando a las seis de la mañana ve
 en el cristal de una gran tienda
 una cabeza del color del polvo
 sin embargo no es su cabeza lo que ve
 en la vidriera de Potin
 su cabeza de hombre le importa un bledo
 ni se acuerda de ella
 sueña
 imagina otra cabeza
 por ejemplo una cabeza de ternera
 con salsa vinagreta
 o una cabeza de lo que sea con tal de que sea comestible
 y mueve suavemente las mandíbulas
 suavemente
 y hace rechinar los dientes suavemente
 pues el mundo ni lo tiene en cuenta
 y él nada puede contra ese mundo
 y cuenta con los dedos uno dos tres
 es decir tres días sin comer
 y por más que se repita desde hace tres días
 Esto no puede durar
 esto dura
 tres días
 tres noches
 sin comer
 y detrás de esos vidrios
 esos embutidos esas botellas esas conservas
 pescados protegidos por latas
 latas protegidas por vidrios
 vidrios protegidos por esbirros
 esbirros protegidos por el miedo

cuántas barreras por unas sardinas de mala suerte...

Algo más allá el cafetín
 café-crema y bollos calientes
 el hombre titubea
 y en su cabeza
 una niebla de palabras
 una niebla de palabras
 sardinas para comer
 huevo duro café-crema
 café con gotas de ron
 café-crema
 café-crema
 ¡café-crímen con gotas de sangre!
 Un hombre muy estimado en su barrio
 ha sido degollado en pleno día
 el asesino el vagabundo le robó
 dos francos
 es decir un café con gotas de ron
 cero franco setenta
 dos rebanadas de pan con manteca
 y veinticinco céntimos de propina para el mozo.
 Es terrible
 el leve ruido del huevo duro
 cascado contra el estaño de un mostrador
 es terrible ese ruido
 cuando resuena en la memoria
 de un hombre que pasa hambre.

ALICANTE

Una naranja sobre la mesa
 Tu vestido sobre la alfombra
 Y tú en mi cama
 Dulce presente del presente
 Frescura de la noche
 Calor de la vida

CABELLOS NEGROS

a Florence

Cabellos negros cabellos negros
acariciados por las olas
cabellos negros cabellos negros
despeinados por el viento
La niebla de septiembre
flota detrás de los árboles
el sol es un limón verde
Y la miseria
en su coche vacío
del que tiran tres niños muy rubios
atraviesa las ruinas
y marcha hacia el mar
Cabellos negros cabellos negros
acariciados por las olas
cabellos negros cabellos negros
despeinados por el viento
(...)